

LA TAREA DEL INGRESANTE UNIVERSITARIO

SER, PERMANECER Y TRANSCURRIR

Los nuevos estudiantes universitarios tienen ante sí la oportunidad para el cambio; conocer sus fortalezas y debilidades nos permitirá acompañarlos en la nueva cultura académica universitaria que deben transitar.

Gladys Galende, Marcela Cifuentes, Ma. Elena Severino, Norma López Medero e Inés Alder

EDUCACIÓN

Un tema actual de debate a nivel mundial son los altos niveles de deserción estudiantil que se registran en el ingreso a las universidades. La problemática del abandono es una realidad compleja, y requiere de múltiples estrategias y dispositivos para resolverla. Dentro de este marco, la Universidad Nacional del Comahue se ha propuesto generar y sostener políticas que acompañen a los alumnos en el ingreso y durante el primer año de estudios, a fin de superar los obstáculos académicos y fortalecer sus capacidades personales, intentando de esta manera reducir la deserción. En este sentido, desde 2004 hasta la actualidad, el Área de Ingreso y Permanencia del Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB) de la Universidad Nacional del Comahue desarrolla diferentes proyectos y

se encuentra inscripto dentro del "Programa de Mejoramiento de la Calidad Educativa y Retención Estudiantil". El propósito de esta nota es compartir las experiencias realizadas en el Taller de Vida Universitaria y dar a conocer los diferentes dispositivos desarrollados mediante nuevos espacios generados por el área como: talleres de acompañamiento pedagógico, talleres de ingreso y tutorías.

La matrícula universitaria: Una problemática global

Desde hace unas décadas se ha registrado a nivel mundial un importante crecimiento de la matrícula en el nivel universitario producto, entre otras cosas, de la aceptación de la importancia del conocimiento en la economía internacional. Numerosos estudios mencionan que el nivel educativo de la población y el acceso al ciclo post secundario son considerados como elementos cruciales en la fortaleza de los países. Como reflejo de esto se ha observado un fuerte incremento de empleos que requieren individuos con formación en el nivel superior (Estados Unidos en los últimos 35 años aumentó la proporción de trabajos que solicitan estudios post secundario del 28 al 59 por ciento).

Ana María Ezcurra, licenciada en Psicología y doctora en Estudios Latinoamericanos, especializada en relaciones internacionales y en estudios sobre la universidad, analiza en su libro "Igualdad en la educación superior" el incremento de la demanda en la educación superior como la fuerza principal que explica su gran masificación mundial a niveles sin precedentes. En este sentido, entre 1994 y 2006 se ha registrado en América Latina un incremento del 125,6 por ciento en la matrícula universitaria, aunque existen marcadas diferencias intrarregionales. Pese a lo significativo de estos valores, éstos resultan bajos al compararse con países de Europa y América del Norte. Las altas tasas de inscripción, registradas como un fenómeno a nivel mundial, condujeron a un análisis profundo sobre los resultados obtenidos en el sistema universitario. Ezcurra propone como hipótesis que, si bien la amplia

Palabras clave: Deserción universitaria, talleres, ingresantes universitarios, tutorías.

Gladys Galende ⁽¹⁾

Dra. en Cs. Naturales
gladysgalende1@gmail.com

Marcela Cifuentes ⁽¹⁾

Prof. de Matemática
cifuentesmarcel@gmail.com

María Elena Severino ⁽¹⁾

Bioquímica
mariaelenaseverino@gmail.com

Norma López Medero ⁽¹⁾

Prof. en Ciencias de la Educación
norlopezmedero@gmail.com

Inés Alder ⁽¹⁾

Prof. en Educación Física
inebche@gmail.com

⁽¹⁾ Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB),
Universidad Nacional del Comahue

Recibido: 14/08/2014. Aceptado: 08/04/2015

masificación abre la entrada al sistema a sectores más amplios, esto entraña un fenómeno global de gran alcance: las altas tasas de deserción.

Analizando la información surgida de estudios realizados en veintitrés países de diferentes continentes, se observa que de los alumnos que ingresan, un promedio del 30 por ciento abandona y no se gradúa (ver Tabla 1), indicando que se abrió una importante brecha entre el ingreso-egreso universitario que inclusive abarca países con alto grado de desarrollo. Según Mónica Marquina, especialista de la Universidad Nacional de General Sarmiento, la tasa de deserción en la educación universitaria en Argentina alcanza cerca del 60 por ciento lo que indica la importancia de abordar la problemática de la deserción y las causas que la provocan.

Profundizando en este sentido, otra hipótesis básica planteada por Ezcurra es que la deserción se concentra en el primer año y afecta en especial a alumnos de franjas socioeconómicas desfavorecidas. Esta hipótesis está validada por un sólido cuerpo de investigaciones realizadas principalmente en Estados Unidos que ha generado una importante información al respecto, mostrando que entre el primer y segundo año (durante 2009) la deserción en este país fue del 34,1 por ciento, representando el 60 por ciento de la deserción total de ese grupo de ingresantes durante los cinco años de la carrera.

En América Latina la problemática ha cobrado notable interés pero aún la información disponible es escasa y fragmentada. Los estudios realizados en Argentina con respecto a los factores asociados tanto al acceso como a la permanencia en la universidad son limitados. Sin embargo, los datos estadísticos disponibles indican que los índices más altos de abandono se registran durante el primer año de la carrera y disminuyen progresivamente en los años siguientes de manera importante. Al respecto, Carmen Parrino, investigadora de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, menciona en su trabajo "Factores intervinientes en el fenómeno de deserción universitaria" que en Argentina más del 30 por ciento de los jóvenes que se inscriben en una carrera la abandonan antes de completar el primer año.

En referencia a la deserción en las poblaciones en desventaja o desfavorecidas, definidas por bajos ingresos y también por el estatus educativo de los padres, además trabajan un conjunto de factores convergentes propios del estatus en desventaja (por ejemplo trabajo de tiempo completo) que resultan en una menor probabilidad de continuar hasta la graduación. En América Latina, según estudios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL 2007), sólo logra graduarse el 3,1 por ciento de los estudiantes que son primera generación de universitarios y cuyos padres poseen educación primaria incompleta, a di-

País	% deserción
Suecia	51
Estados Unidos	43
Nueva Zelanda	43
México	42
Polonia	39
Noruega	37
República Eslovaca	37
Francia	36
Austria	36
Alemania	33
República Checa	30
Bélgica	28
Finlandia	28
Islandia	28
Países Bajos	28
Suiza	28
España	21
Australia	20
Reino Unido	19
Dinamarca	18
Luxemburgo	16
Portugal	14
Japón	7
Promedio (DE)	30 (\pm 10,9)

Tabla1. Porcentaje de deserción de estudiantes universitarios en 23 países (2008). Fuente: OCDE (2010). Education at a Glance. DE (Desviación estándar).

ferencia de los estudiantes de padres con estudios superiores completos que alcanzan el 71,6 por ciento. Según Ezcurra, el papel del estatus de primera generación de estudiantes universitarios recrudescer como otro factor causal de la deserción. Otro punto crucial surgido de un estudio realizado en treinta instituciones universitarias, mostró que el primer año también es vital en los aprendizajes y en el progreso del desarrollo del pensamiento crítico. Estas investigaciones nos hacen fijar la mirada y pensar en estrategias y dispositivos que resulten constructivos en esta etapa y favorezcan la retención de los nuevos estudiantes.

Un recorrido por la historia

Una característica de importancia en la educación superior argentina es la gratuidad de la enseñanza y la fuerte oferta estatal que alcanza al 80 por ciento de la matrícula de la población estudiantil. En general, en este nivel, predominan los mecanismos de acceso universitario directo y esto conlleva al mantenimiento y/o la expansión de la demanda universitaria en el tiempo. Repasando un poco la historia, Marquina analiza el ingreso a la universidad a partir de la reforma de los 90. En su trabajo, menciona que la matrícula universitaria, entre 1955 y 1966, creció un 75 por ciento y en 1973 se expandió un 66 por ciento más por el efecto de la creación de nuevas universidades. Sin embargo, se ha observado que durante los períodos de las dictaduras militares existió una fuerte retracción en la matrícula debida, entre numerosos factores, a la restricción en el ingreso universitario y a una fuerte selección social.

Más tarde, entre 1984 y 1990, la apertura democrática marcó una duplicación de la matrícula universitaria y se reestableció el ingreso libre. A partir de los 90, bajo el impulso del Banco Mundial, se promovió en la región la perspectiva de eficiencia y de mercado bajo el paradigma neoliberal. Esto llevó a una diversificación en la oferta tendiente a captar la demanda académica y se crearon nuevas universidades públicas y privadas con una organización diferente de las tradicionales. En 1995, con la sanción de la Ley de Educación Superior, se otorgó a cada institución la libertad para establecer aranceles y los criterios para el ingreso universitario. Así, tanto las universidades públicas como las privadas establecieron una variedad de mecanismos de admisión que abarcaron desde talleres y cursos de nivelación hasta la admisión selectiva y estricta mediante la aprobación de exámenes (ingreso selectivo con o sin cupo).

Universidad y diversidad

El Sistema universitario argentino cuenta con 47 Universidades Nacionales distribuidas en todo el país. Desde 2003 se crearon 9, de las cuales 5 se encuentran en el Gran Buenos Aires (Universidad Nacional Jauretche; Universidad Nacional de Avellaneda; Universidad Nacional de Moreno; Universidad Nacional del Oeste y Universidad Nacional de José C. Paz) y 4 en el resto del País (Universidad Nacional del Chaco Austral; Universidad Nacional de Villa Mercedes; Universidad Nacional de Río Negro y Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur). La Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación considera que esta expansión del sistema universitario nacional en distintos puntos del país permite a más jóvenes acceder a la educación superior sin tener que trasladarse a otras provincias o ciudades y contribuye a la democratización de la educación.

Este aspecto ha contribuido al incremento de la población estudiantil universitaria argentina, que en el año 2001 era de 1.412.999 estudiantes universitarios y en 2013 creció a 1.912.406 estudiantes, posicionando a la Argentina como uno de los países de América con mayor acceso a la educación universitaria en universidades públicas.

Actualmente la mayoría de las universidades públicas implementan el ingreso sin restricciones, lo que favorece el acceso al nivel superior de jóvenes provenientes de diferentes sectores sociales y, por consiguiente, con diferentes capitales culturales. Según Marquina, el capital cultural incluye diferentes aspectos en sus formaciones académicas, habilidades, expectativas, conductas e intereses, que se expresan en un alumnado heterogéneo con una multiplicidad de características.

Este nuevo escenario requiere ser considerado y analizado por las instituciones y docentes desde una perspectiva que incluya la diversidad en todos sus aspectos (social, cultural y económico) ya que estas diferencias pueden favorecer o dificultar las trayectorias de los estudiantes y la posibilidad de concluir sus estudios. Las altas tasas de deserción registradas en la población universitaria son un problema complejo, reflejo de un conjunto de factores que interactúan. Además de la diversidad mencionada, el pasaje de un nivel educativo a otro exige al alumno la apropiación de una cultura institucional diferente, caracterizada por el elevado requerimiento de autonomía. El vocabulario específico, los textos extensos y complejos, la reducción del tiempo libre y el aumento de la carga de lectura/escritura son nuevas exigencias vividas por los ingresantes como un obstáculo de difícil superación. Sumado a esto, en algunos casos el desarraigo vivido por el traslado desde otras localidades y el alejamiento de su entorno familiar generan en los estudiantes sentimientos de soledad y angustia que afectan su vida académica.

Nuevos estudiantes universitarios

Los nuevos estudiantes, jóvenes con diferentes capitales culturales que ingresan a la universidad y, que en gran parte, son la primera generación de estudiantes universitarios dentro del núcleo familiar, desconocen lo que se define como alfabetización universitaria. Ésta comprende numerosos aspectos que pueden ser considerados saberes y que abarcan desde cuestiones administrativas propias de cada universidad, hasta conocimientos básicos sobre el manejo en la vida universitaria, como pueden ser: el plan de estudios, el significado de materias correlativas, la distinción entre materias cursadas y materias aprobadas, distintos regímenes de aprobación, inscripción en las cursadas, por mencionar algunos ejemplos que suman dificultades que van más allá de los contenidos conceptuales.

Alumnos de enfermería en actividad práctica.

Imagen: G. Galende

Estas características propias y distintas del nivel medio requieren por parte de los estudiantes ingresantes a la universidad la adaptación y el aprendizaje de una nueva cultura, en la que por ejemplo influye la organización de los tiempos de estudio y las estrategias desarrolladas para estudiar. En este nuevo escenario, según encuestas realizadas a los estudiantes del Centro Regional Universitario Bariloche luego de realizar el Taller de vida universitaria (TVU) que luego describiremos, se destacan como principales dificultades: la desorganización en el uso del tiempo, el desconocimiento de pautas de funcionamiento en la institución, la escasez de estrategias de estudio, el nivel novato de lectura y escritura con una comprensión superficial, la ausencia de estrategias de búsqueda de información y la resolución de consignas.

Ante lo mencionado debe tenerse en cuenta que, si bien las dificultades académicas que se identifican durante el primer año de ingreso a la universidad son condicionantes significativos en la deserción, no son exclusivos. El señalar que estos aspectos son saberes a ser aprendidos por los estudiantes conlleva a otras miradas en la enseñanza por parte de los docentes de los primeros años. Esto genera un nuevo desafío para los docentes, que implica realizar ejercicios de desnaturalización de los saberes que los alumnos deben tener de acuerdo a este nivel académico.

Teniendo en cuenta este amplio panorama, es importante desde las universidades desarrollar estrategias y dispositivos que acompañen y enseñen a los alumnos ingresantes la nueva cultura académica universitaria

que deben transitar a fin de propiciar no solo el ingreso sino también la permanencia estudiantil.

Talleres del Módulo Ingreso

En este sentido, a partir de la aprobación del Proyecto de Ingreso y Permanencia en el año 2009, el CRUB implementa diferentes dispositivos desde el Área de Ingreso y Permanencia, como talleres de vida universitaria, de ingreso, de acompañamiento pedagógico, que tienen como propósitos brindar a los estudiantes herramientas que les permitan abordar el cambio que significa el paso de la escuela media a la universidad y acompañarlos a lo largo del primer año de estudios donde se produce la mayor deserción estudiantil.

En sus comienzos, el TVU se dictaba una vez por semana durante los meses de febrero y marzo. A partir del año 2013, los ingresantes asisten a este taller de manera intensiva durante la primera semana de febrero, en cinco encuentros de tres horas diarias de lunes a viernes. En cada encuentro, los estudiantes realizan actividades orientadas a fortalecer el proceso de adaptación a la vida en la universidad y otras relacionadas al aprendizaje. Entre ellas podemos mencionar actividades vinculadas con el conocimiento del espacio físico de la institución (biblioteca, oficina de alumnos, decanato), trabajos grupales de pensamiento lógico, análisis de texto e interpretación de los planes de estudios de las diferentes carreras.

El análisis de las encuestas realizadas sobre 71 estudiantes al finalizar el TVU 2013 indica que la semana dedicada al taller de vida universitaria resulta prove-

chosa para la integración de los estudiantes al ámbito y al lenguaje académico. Los aspectos más destacados como aportes del TVU son: el conocimiento sobre cómo manejarse en la universidad, sacarse dudas sobre cómo se aprueban las materias, conocer los distintos espacios de la universidad (biblioteca, oficinas) y compartir actividades con sus compañeros. Algunos expresan también que los encuentros les ayudaron a sacarse algunos miedos y reducir la ansiedad que les produce esta nueva etapa. Algunas frases frecuentes registradas en las encuestas sobre el taller son:

- “Aprendí sobre el uso de la biblioteca”
- “Conocí las materias que iba a estudiar en el plan de estudio” (materias, correlatividades)
- “Conocí y me relacioné con compañeros de otras carreras”
- “Me informé y armé un horario/cronograma para organizar este primer año”
- “Me brindó más seguridad para empezar a cursar”
- “Me ayudó en lo administrativo (por ejemplo recordar fechas importantes: inscripción en materias, parciales, semana de finales)”

Si bien la evaluación del TVU por parte de los estudiantes es favorable, consideramos que el tiempo destinado en la primera semana resulta insuficiente y limita las posibilidades de profundizar en tareas que implican la comprensión, interpretación, elaboración de textos y la resolución de problemas que requieren de pensamiento lógico. Esta limitación en la duración del TVU se expresa en las respuestas de los estudiantes a las encuestas como “la necesidad de tener otros encuentros para conocer qué van a hacer en cada asignatura a cursar”, manifiestan además la inquietud “de saber más sobre la vida universitaria”.

En el Centro Regional Universitario Bariloche se ofrecen las siguientes carreras: Profesorados de Biología, Matemática, Historia y Educación Física; Licenciaturas en Biología, Matemática, Historia y Enfermería; Tecnicatura en Acuicultura e Ingenierías Química, Civil, Eléctrica, Electrónica, Mecánica y en Petróleo. Ante esta diversidad de oferta académica, además del TVU, los ingresantes (según las carreras elegidas) cursan otros talleres específicos del módulo ingreso como: Matemática, Química, Biología, Acuicultura, Formación Docente, Cuidados de la Salud y Representación Gráfica. Estos talleres que se dictan durante cinco semanas, tienen como objetivo trabajar los contenidos mínimos necesarios para poder comenzar las materias de primer año con un manejo más familiar de la terminología y conceptos básicos de cada área. Algunos de estos talleres concluyen con una evaluación cuya acreditación está articulada con ciertos contenidos desarrollados en materias de primer año.

A pesar de no contar con estadísticas sobre los resultados de las evaluaciones parciales para las diferentes carreras, en general se observa que es muy

importante trabajar, no solo temáticas específicas, sino también incorporar prácticas de estrategias de estudio. En este sentido, es necesario contemplar la idea de un curso integral de mayor duración que permita reducir las principales dificultades con las que se encuentran los estudiantes en el pasaje de la escuela media a la universidad.

De manera complementaria a estos talleres también se realizan actividades de integración (salidas de campo, proyección de películas) que organizan de manera conjunta el centro de estudiantes y docentes que participan en proyectos de extensión. Estas actividades tienen como finalidad acompañar a los ingresantes en su adaptación a la nueva vida universitaria en una ciudad como Bariloche, teniendo en cuenta que muchos de ellos provienen de pequeños pueblos o parajes de la zona central y sur de Río Negro.

En el CRUB, esta problemática compleja de la permanencia también es abordada desde el Área de Bienestar Estudiantil, que tiene a cargo programas que atienden cuestiones económicas y sociales como, por ejemplo, el otorgamiento de becas de ayuda económica, calóricas y de residencia universitaria.

Talleres de Acompañamiento Pedagógico

El Taller de Acompañamiento Pedagógico (TAP) es otro dispositivo, implementado a lo largo del primer año, mediante el cual se propicia la igualdad real de oportunidades a través de nuevos espacios dentro de la universidad para acompañar a los estudiantes en sus cursadas.

El taller es un espacio común al que asisten de manera no obligatoria estudiantes de todas las carreras una vez por semana en un horario extendido de siete horas. En estos talleres participa un equipo de docentes de diferentes áreas del conocimiento (Biología, Matemática, Educación Física, Pedagogía) que actúan como tutores docentes y establecen un diálogo con los docentes de primer año sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, además de abordar temas y/o procedimientos que representan mayor obstáculo en su trayectoria académica. Adicionalmente, se articulan estrategias pedagógicas que favorezcan la comprensión de diferentes temáticas mediante actividades relacionadas con: estrategias de lectura, elaboración e interpretación de consignas y elaboración de informes, entre otras. De acuerdo con los autores Villazón Sola y De Pauw, que proponen espacios complementarios de enseñanza, además participan alumnos universitarios avanzados de distintas carreras que actúan como tutores pares.

En este espacio de taller, los tutores docentes y tutores pares acompañan y trabajan con los estudiantes desde lo cotidiano-urgente en el análisis de diferentes problemáticas cotidianas de las asignaturas. Este trabajo aborda por ejemplo: lecturas que presentan

dificultades, elaboración de redes conceptuales, trabajos de síntesis, preparación de exámenes y la organización de los tiempos de estudio. Los tutores se proponen construir mediaciones que promuevan procesos de adaptación de los estudiantes y esbozar líneas de acción pedagógica que inicien un camino de transformación.

Asumiendo que educar es el trabajo jurídico y político de crear condiciones y que educar hoy es un acto de resistencia a la reproducción de desigualdades, como expresa la pedagoga y consultora educativa, Graciela Frigerio, es que consideramos posible generar condiciones de igualdad desde la enseñanza a fin de disminuir el fracaso en los estudiantes. En este sentido se diseñó el T.A.P. Adoptamos el formato de taller porque es una manera de enseñar y de aprender que se lleva a cabo conjuntamente e implica al objeto, al sujeto y al contexto. La metodología consiste en aprender haciendo en grupo y les permite a los participantes construir sentido, mediante la realización de una tarea, con el fin de aprehender y conocer desde el proceso mismo.

El taller es de "acompañamiento" porque requiere estar con el otro, en compañía, siendo parte de su reflexión, contemplando sus tiempos y retomando sus ritmos, desde la promoción y no desde la imposición. Es un espacio pedagógico porque implica la necesidad de una reflexión teórica que recupere la experiencia docente y escolar simultáneamente.

Los ejes transversales que orientan nuestro accionar en este taller están representados con las palabras clave: cooperación y compañerismo, planificación, organización, anticipación, autonomía, diseño y administración de estrategias. La cooperación y el compañerismo se incentivan a través de la conformación y el seguimiento de grupos de estudio, la resolución colectiva de consignas a partir del intercambio y la interpretación y de actividades de lectura compartida para el aprendizaje colaborativo. La planificación, la organización y la anticipación se concretan a nivel general, al pautar una agenda de momentos académicos (parciales, recuperatorios). De esta forma los alumnos toman conciencia de la proximidad y tipo de urgencia académica y pueden orientar la organización y la toma de decisiones.

También se trabaja a un nivel individual al desarrollar estrategias de estudio que favorezcan la comprensión de la consignas, de los contenidos y de los procedimientos que se requieren. La autonomía, el diseño y la administración de estrategias se promueven a través de actividades de acercamiento y abordaje de instancias de evaluación (concebidas como instancias de aprendizaje) como ensayos y simulacros de examen (con participación de docentes de las cátedras involucradas). Estas instancias permiten explicitar las reglas, estilos de evaluación, puntos de resolución pro-

blemáticos y los alumnos manifiestan sus dificultades y dudas en general. Además, mediante la modalidad de lectura compartida, los alumnos trabajan sobre temáticas específicas de alguna asignatura cuyos materiales presentan alguna dificultad de comprensión.

Como mencionamos a lo largo de este artículo, la deserción es un problema complejo que abarca aspectos sociales, económicos y académicos, en consecuencia, debe ser abordado de manera integral atendiendo a la diversidad de los alumnos. La intervención y el compromiso de las instituciones y docentes son pilares fundamentales para hacer frente a esta problemática.

La propuesta de trabajo desde el área Ingreso y Permanencia del CRUB consiste en acompañar y contribuir a que los alumnos amplíen sus posibilidades en este pasaje hacia el mundo universitario, construyendo caminos para el aprendizaje y propiciando su integración activa a la vida universitaria. Esto implica un proceso dinámico de acompañamiento en la formación del estudiante y una búsqueda continua de soluciones que requiere creatividad, multiplicidad de acciones y ajustes que permitan atender y promover cambios significativos para cada uno de los estudiantes y para los docentes involucrados.

Lecturas sugeridas

- Ezcurra, A. (2011). *Igualdad en la educación superior: Un desafío mundial*. Los polvorines: Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Frigerio, G. (2005). *Educación ese acto político*. Buenos Aires: Editorial Del estante
- Marquina, M. (2011). El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los '90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense. En N. Gluz (Ed.), *Admisión a la universidad y selectividad social. De cuando la democratización es más que un problema de ingresos*. Los polvorines: Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 63-86.
- Villazón Sola, A. y De Pauw, C. (2011). La tutoría de pares: una experiencia de lectura dialógica. *Lectura y Escritura en la Educación Superior*. I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad, pp. 1-9. En URL: www.fchst.unlpam.edu.ar/iciels/135.
- Parrino, M. (2014). Factores intervinientes en el Fenómeno de la Deserción Universitaria. *Revista Argentina de educación superior*, 6(8), pp. 39-61.